ONOMÁZEIN
Revista semestral de lingüística, filología y traducción

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Letras

El latín y su influencia en el beréber

The Latin and its influence in the Berber

Karima Bouallal
Universidad Mohammed I
Marruecos

ONOMÁZEIN 27 (junio de 2013): 101-106

Karima Bouallal:
Departamento de Estudios Hispánicos, Facultad Pluridisciplinar de Nador, Universidad Mohammed I
Correo electrónico: karimabouallal@gmail.com / Rue Houmane El Fatouaki, n° 41, Alhoceima, Marruecos

Fecha de recepción: mayo de 2012
Fecha de aceptación: febrero de 2013

27
Junio
2013

Resumen

En el presente artículo se realizará un estudio sobre la influencia del latín en el beréber. Para ello expondremos las diferentes etapas de la influencia. En definitiva, el objetivo que se persigue con este artículo es ofrecer algunos términos prestados del latín debido al contacto de estas lenguas.

Palabras clave:
latín; beréber; influencia; contacto; préstamo.

Abstract

The present article carries out a study on the influence of Latin in Berber. For this purpose, we expose the different stages of this influence. In short, the objective pursued with this article is to offer some borrowed terms from Latin because of the contact between these two languages.

Keywords:
Latin; Berber; influence; contact; loan.

Las lenguas son seres vivos
que se encuentran, se conocen,
aprenden a relacionarse, evolucionan,
se transforman y así perviven.

(Dora Sales Salvador)

1. Introducción

Con el título que encabeza este trabajo pretendemos demostrar la influencia que puede tener el latín sobre el beréber. Este asunto es esencial desde el punto de vista sociolingüístico. Sabido es que una de las líneas en las que más se han desarrollado las investigaciones sociolingüísticas es en el contacto de lenguas.

El estudio sobre el contacto entre lenguas no es reciente; es un proceso antiguo de la historia universal. Presenta, si no es toda la historia de un pueblo, por lo menos una parte de ella. Efectivamente, el contacto entre dos idiomas, aunque puede influir de manera negativa, en la mayoría de los casos enriquece las dos variedades, es decir, las dos culturas.

2. Punto de partida: etapas de la influencia

La influencia de un idioma sobre otro puede pasar por dos etapas: la primera tiene faceta colonizadora[1]. En este caso se pueden distinguir a su vez dos formas de influjo: influencia del dominador sobre el dominado; aquí puede afectar el modo de vida del pueblo colonizado; a nivel lingüístico, puede influir fonética y lexicológicamente, sin modificar su estructura sintáctica: entonces se trata de una influencia de arriba abajo (véase Amado Alonso [1982], Uriel Weinreich [1974]), es decir, se trata de un fenómeno lingüístico llamado *superestrato*.

Mientras haya una influencia de arriba abajo, se puede hablar también de influencia de abajo arriba, mejor dicho, de *substrato*. Es el fenómeno inverso al primero señalado; en este caso la lengua del pueblo dominado influye sobre la lengua del vencedor.

La segunda faceta de influencia lingüística se halla cuando hay una convivencia entre dos idiomas distintos. Se puede hallar en zonas fronterizas donde se intercambian frecuentemente vocablos. Esta clase de influencia es de tipo horizontal, llamada *adstrato*.

En cuanto a la influencia lingüística de otros pueblos sobre el beréber, se destacan los siguientes períodos: el influjo de los idiomas clásicos (es el caso del griego, el púnico, el hebreo y el latín)[2], el período de la colonización de Marruecos por Francia y España[3] y el período de la conquista árabe hasta hoy[4]. No obstante, nos centraremos en el influjo que tuvo el latín sobre el beréber.

3. Sobre el latín

El beréber ha tomado numerosos préstamos de otras lenguas que han entrado en contacto con él a lo largo de los siglos, entre ellas está el latín. El latín tuvo gran presencia en el norte de África. El latín se introdujo en el norte de África en el año 40 antes de Cristo con la expansión del Imperio romano y la caída total de Cartago; sustituyó al púnico de la vida oficial y se convirtió en el vehículo elemental de la administración norteafricana.

La influencia latina abarca varios ámbitos; sin embargo, se puede hablar de dos variedades de latín en el norte de África. El latín clásico, que influyó en la vida administrativa, religiosa, intelectual norteafricanas; mientras que el latín vulgar se utilizaba en la vida diaria de la zona[5].

1 Acerca del contacto de las lenguas y los mecanismos de la influencia de una sobre otra, véase Uriel Weinreich (1974).

2 La introducción de estos idiomas en el norte de África fue de distintos modos: unos por la penetración en la región por causas comerciales, pacíficas, epistemológicas, y otros por razones expansivas. Cada lengua ha convivido un tiempo con el beréber hasta ser suplantada por otra.

3 En cuanto al tipo de influencia existente entre el francés, español y el beréber se puede hablar de superestrato.

4 La relación entre el árabe y los dialectos bereberes es tripartita. De un lado, se trata de superestrato (caso del árabe clásico y estas hablas). De otro, de adstrato (caso del árabe vulgar y el beréber). El árabe clásico, como es lengua oficial, influye sobre el beréber y el árabe vulgar.

5 Como el beréber nunca ha sido un idioma oficial según los documentos que han dejado los antiguos historiadores, el uso de otros idiomas por los jefes indígenas era muy frecuente. Además, el recurso a las grafías latinas ha desprovisto al beréber de codificación, que quedó en segunda escala a nivel administrativo, y reducido a la vida diaria como medio de expresión oral entre los locales.

El latín no desapareció bruscamente, a pesar de la llegada de los árabes, porque ellos mismos lo utilizaron bastante tiempo; el tiempo necesario para los procesos de islamización y arabización. Los árabes, ante la presencia de dos idiomas –el beréber (lengua local oral) y el latín (lengua de prestigio escrita)–, mantuvieron el uso del latín. El abandono del latín no podía ser inmediato porque bastantes comunidades bereberes habían profesado el cristianismo. Entonces el único medio de hacer llegar la nueva verdad a los autóctonos era el uso del latín.

A propósito de tal situación G. Marçais (1991: 41-42) comenta que

> … es probable que los vencedores[6] utilizaran en primer lugar, en Ifriquia como Siria o en Egipto, agentes elegidos en el país, que redactaban las actas y llevaban las cuentas en latín. "Poseemos monedas acuñadas en África, probablemente en Cartago, con leyendas exclusivamente latinas, y esto hasta el final del primer siglo de la hégira… Algunas llevan en caracteres latinos el apellido del emir Musa bnu Nusair". Otras monedas están marcadas por una fórmula latina que traduce exactamente la profesión de la fe musulmana.

Habría que indicar que esta influencia del latín dejó un caudal importante de vocablos en una serie de sectores: religioso, intelectual, militar, agrícola, etc. Además cuesta evaluar los préstamos, hoy en día, con precisión (Chaker, 1984: 33).

En la influencia que ha padecido el beréber en relación con el latín se puede hablar de superestrato, porque la penetración de Roma en el norte de África ha sido después de derrotar a los bereberes y dominar la zona. Se trata entonces de una relación de dominador-dominado, de vencedor-vencido.

El latín había dejado a un lado al beréber y a la grafía líbico-beréber[7]. Se convirtió en el idioma oficial y el beréber quedó restringido al ámbito oral.

Cuando se trata de un superestrato, implica también, hasta cierto punto, un substrato sin afectar todos los dominios de la vida social del pueblo vencedor. Esto es, que el beréber también influyó en los idiomas clásicos. Así, al nombre en latín de la planta *tamarix*, étimo del catalán *tamariu*, se le atribuye origen líbico. No hay correspondencia con la forma beréber actual *tamemmayt*, pero se reconoce el prefijo femenino *ta*-.

En este trabajo presentamos un corpus de palabras de origen latino tomadas de A. Iu. Militarev y A. Iu. Avjenvald (1991: 248):

Beréber		**Latín**
Abau	‹	Faba
Fiğğus	‹	Pullus
Ağilmus	‹	Calymna
Aghursel	‹	Agaricum
Sakku	‹	Saccus
Asnus	‹	Asinus
Ayugu	‹	Iugum
Alili	‹	Lilium
Iger	‹	Ager
Taraca	‹	Rete
Targha	‹	Riga

6 Se refiere a los soldados árabes.

7 Antiguamente el beréber se escribió en caracteres "tifinagh", como lo demuestran las innumerables inscripciones aparecidas en cuevas y piedras a lo largo de todo el norte de África. Asimismo, las inscripciones en tifinagh se puede explicar por las rutas comerciales que abrió la introducción del caballo y el carro en el Sahara y norte de África, rutas que podrían haber llegado al Níger. Con el tiempo se perdió la memoria histórica de dicho alfabeto, que en últimas décadas ha sido nuevamente recuperado. Ahora bien, la datación exacta de la epigrafía en tifinagh es imposible de obtener actualmente y ello hace difícil que se puedan establecer periodizaciones históricas fiables a partir del tifinagh.

Tarubia	<	Rubia
Tasarut	<	Sera
Tasrigua	<	Siliqua
Urtu[8]	<	Hortus

Partiendo de este corpus de palabras vemos que en el beréber hay numerosos vestigios léxicos de su contacto con el latín, sobre todo, en el sector agrícola.

Por último, también habría que añadir que actualmente es la influencia árabe[9] la que tiene un peso considerable y la que domina en varios ámbitos léxicos, sobre todo en el léxico religioso y administrativo. Ejemplos:

- *Eddin* (esp. religión).
- *Ennabi* (esp. profeta).
- *L'iman* (esp. fe).
- *Ḥrem* (esp. estar defendido, protegido por leyes religiosas o morales).
- *Ḥram* (esp. prohibido, pecado, defendido > *aḥram*, niño; *taḥraymect*, astucia).
- *Lqadi* (esp. juez).
- *Awkil* (esp. tutor).

Aunque el árabe y el beréber pertenecen a la misma familia de lenguas (la afroasiática) a diferencia del latín (la indoeuropea), lo que implica que los dos sistemas contienen necesariamente un fondo lexical común (ver Militarev, 1986: 1-46)[10], las lenguas son demasiado diferentes estructuralmente y demasiado distanciadas en su evolución histórica como para que esta relación de parentesco sea perceptible. Tanto las palabras árabes como las que se toman de otras lenguas, como es el caso del latín, se adaptan a la fonética beréber. Ejemplos:

- *Algharb* (ár. oeste) > *erghabi* (esp. el viento que viene del oeste, poniente).
- *Accarq* (ár. este) > *eccaqi* (esp. levante).
- *Yeḥma* (esp. caliente), del árabe *hammam* (esp. baño).
- *Ecjar* (beréber), del árabe *accjarat* (esp. árbol).
- *Ezari'et* (beréber), del árabe *zar'* (esp. semilla).
- *Ejdid* (beréber), del árabe *jadid* (esp. nuevo).

4. Conclusión

Como es sabido, el beréber ha convivido con varios pueblos, pero siempre ha sido dominado a lo largo de la historia. Y como consecuencia de esa convivencia, a nivel lingüístico, hubo un paso de algunos términos latinos al beréber. Estos han dejado huellas muy claras en el beréber, corroborando así cierta tolerancia y una evolución lingüísticas, fruto de una situación sociolingüística de dos lenguas en contacto. El gran problema que presenta el beréber, al ser una lengua oral, es que nunca tuvo la posibilidad de escribir su historia.

5. Bibliografía citada

ALONSO, Amado, 1982: *Estudios lingüísticos*, Madrid: Gredos.

CHAKER, Salem, 1984: *Textes en linguistique berbére (Introduction au domaine berbére)*, Marseille: C.N.R.S.

HAMÚ HADDÚ, Ekram, 1997: "Apuntes sobre las características tipológicas del léxico beréber" en Juan de Dios LUQUE DURÁN y Francisco José MANJÓN

8 En beréber, *urtu* (del latín *hurtus*) pasa a significar 'huerto de frutas' que normalmente se encuentra enfrente de la casa (en tarifit también significa 'higuera'); para el huerto de hortalizas se usa la palabra *tabhart*; finalmente, para designar el huerto tanto de frutas como de hortalizas usan el vocablo *er'ast*. En este caso, esta palabra de origen extranjero modifica su significado bien ampliando su ámbito semántico o bien especializándolo (Hamú Haddú, 1997: 404).

9 Esta influencia del árabe no es la misma en todos los dialectos. Así, por ejemplo, el dialecto tamaceq (tuareg) a penas ha tomado préstamos del árabe; se calcula que sólo un 5% de las palabras son de origen árabe. De todos los dialectos, el tamaceq es el único que ha conservado el antiguo alfabeto tifinagh; sin embargo, todos los demás dialectos han perdido su escritura y la influencia del árabe es mucho mayor, entre un 25% y un 30% de su léxico.

10 Citado por Ekram Hamú Haddú (1997: 403).

Pozas (eds.): *Teoría y práctica de la lexicología, IV Jornadas internacionales sobre el estudio y enseñanza del léxico*, Granada, 395-407.

Marçais, Georges, 1991: *La berbérie musulmane et l'Orient au moyen âge. Afrique Orient*, Casablanca.

Militarev, A. Iu. y A. Iu. Aïjenvald, 1991: "Liviïsko-guanchskie iazyki" en *Iazyki Azii i Afriki*, vol. 4. Kh. 2., Moscú: Nauka, 148-172.

Weinreich, Uriel, 1974: *Lenguas en contacto*, ed. de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.